

Hoja Oficial del Lunes

EDITADA POR LA ASOCIACION DE LA PRENSA TOLEDANA
REDACCION Y ADMINISTRACION: JARDINES, 3 -- TOLEDO

Año I

7 de Junio de 1937

Núm. 22



Numerosos muertos y prisioneros rojos en León Continúa derribándose aviones rojos En el frente leonés se presentan milicianos con armamento y muchas mujeres

Nuestras victorias aéreas en Vizcaya tienen [desmoralizados a los aviadores rojos]

(Del cronista oficial de Guerra).

Guernica, 6.—Calma completa en el día de hoy, que para nuestra desesperación, dejó transcurrir las horas de la mañana con el cielo entoldado. Sólo fué mejorando por la tarde. Desgraciadamente, a la hora de enviar este mensaje, el cielo vuelve a encapotarse y el presagio para mañana es francamente adverso. Hoy ni siquiera se pudo aprovechar la jornada, como ayer se hizo, en castigar a las líneas enemigas con acción aérea; menos mal que aún nos dura el buen sabor de boca de la gran victoria que ayer tuvimos.

A última hora de la tarde, nuestros pilotos lograron infligir una nueva derrota a la flota

aérea roja, con pérdidas seguras de cinco aparatos, en el mismo aeródromo enemigo, más otros dos que fueron atacados en el aire y cayeron incendiados; uno de ellos, por cierto, en el centro mismo de Bilbao.

Parece que a causa de las derrotas continuas de la aviación enemiga, las huestes aéreas están insubordinadas. Se quejan los pilotos de Aguirre de que siendo la mayoría de los que conducen los aparatos, extranjeros, éstos no van a pelear contra nuestros expertos pilotos, a pesar de lo bien que se les pega. 75.000 pesetas le fueron entregadas a un piloto ruso de los últimamente derribados. En cambio, se les obliga a salir a ellos, a los pilotos rojos españoles inexpertos, adiestrados de prisa y corriendo en tierras extrañas, y están, naturalmente, temerosos de enfrentarse con nuestros aviadores, seguros de sí mismos, de sus superioridad

y además, por que cada día se apuntan nuevas victorias y están, naturalmente, más embravecidos y con deseos de pelear.

En el día de ayer nuestros pilotos estuvieron magníficos. Porque sólo tres de nuestros cazas consiguieron desmoralizar y llenar de confusión a dos escuadrillas rojas, empujándolas hasta el aeródromo de Pantigas. Una vez que los tuvieron allí, nuestros aviones avisaron a los aparatos de bombardeo, que llegaron inmediatamente, atacando, incendiando y destruyendo a los recién aterrizados aparatos rojos. Como es natural, hoy no se han atrevido a cruzar los aires, porque aunque el tiempo no era propicio, de todas formas seguramente no hubieran acudido a las imperiosas órdenes de Aguirre, que va perdiendo la poca flota aérea de que dispone, en cuya lista ha tenido que apuntar, estos días, 13 bajas.—*El Tebib Arrumi.*

PÉSAME Y ALIENTO

Ha muerto un general. Por el ámbito de España—la auténtica y la única—ha cruzado rauda la cruel noticia. En el alma sensible de todos—dolor y amor unidos—ha sonado honda rasgadura. ¡Ha muerto Mola! No hay un solo corazón que no lleve, íntimo, luto leal y viril. No hay español que, en esta hora dramática y encendida, no lllore sin llorar la vida ungida y llena que acaba de perderse.

Ha muerto Mola. Descanse en la paz de Dios. Nos falta, es verdad, su presencia física. Pero queda entre nosotros, en el área viva y real de la Patria, su entereza vital; su fe; su espíritu denso; su estudio profundo; su claro, recto y hondo amor a España.

Ha muerto un general. Pero ahí queda su alma espartana, hecha de roca y lirio a la vez. Fué un soldado: recto, sobrio, tenaz. Fué un carácter: firme, recto, indeclinable. Fué un español: ardiente, ilusionado, fiel. Psicólogo, maestro, escritor. Queda ahí—ejemplo y guía—el hito blanco de una vida excelsa, honor de España y del Ejército, que supo ver en el general Mola figura idolatrada y cívica.

España y el Generalísimo han perdido un preclaro constructor. Con el alma dolorida

lo escribimos; dolorida, pero serena, enhiesta y firme. Sigamos camino. Ya está amaneciendo. De un momento a otro se juntarán los corazones, todos, que viven con el mismo latido. Adelante. Una plegaria por los que caen. Y en nosotros más fe cada día. ¡Por la España gloriosa, imperial y eterna! Creamos y esperemos. Sangre, dolor, martirio: es que el sendero lo bendice Dios.

Adelante. Nos guía una mente prócer y alta—Dios guarde al Caudillo—que lleva detrás el ímpetu y la fe de un Ejército, honor de la raza, y con ellos la España entera de Carlos V y de los Católicos Reyes. Arriba; que ha empezado a amanecer.

Ha muerto el general Mola. Las páginas de su vida y de sus libros son una recia lección. Aprendámosla. Sigámosla. El rindió ya todos sus tributos—el del talento, el del trabajo, el de la vida—a su amada España. Llenémos, sí, el alma de su eterno recuerdo; sintamos su muerte porque es vida excelsa y nuestra la que ha finado. Pero digamos con el corazón—con aquel temple y aquella fe de Mola—digamos el mismo grito que él hizo restallar en las cumbres de Vasconia: ¡Viva España! ¡Arriba España!

BOLETIN INFORMATIVO

El Boletín Informativo del Cuartel general del Generalísimo, facilita las siguientes noticias recibidas hasta las veinte horas del día de hoy, 6 de mayo de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—*Frentes de Vizcaya, Santander y Asturias.*—Algunos tiroteos, habiéndose presentado 12 milicianos con armamento y cuatro sin él.

Frente de León.—El enemigo intentó atacar Peña Ubiña y nuestras fuerzas le dejaron aproximarse, rechazándole con toda energía, persiguiéndole y cogiéndole diez muertos, ocho prisioneros, 800 granadas de mano y muchos fusiles y municiones. En este frente se presentaron cinco milicianos con armamento.

EJERCITO DEL CENTRO.—*Frentes de Aragón, Soria y Madrid.*—Ligeros tiroteos, sin novedades dignas de mención.

Frente del Guadarrama.—Tranquilidad completa durante todo el día.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos y cañoneos en algunos frentes, habiéndose presentado ocho milicianos con armamento y muchas mujeres.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION—Se ha comprobado que los aviones enemigos «Curtis» derribados por los nuestros el día 4, en el frente de Vizcaya, fueron siete en vez de cinco.

Salamanca, 6 de junio de 1937.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general de Estado Mayor, *Francisco Marín Moreno.*